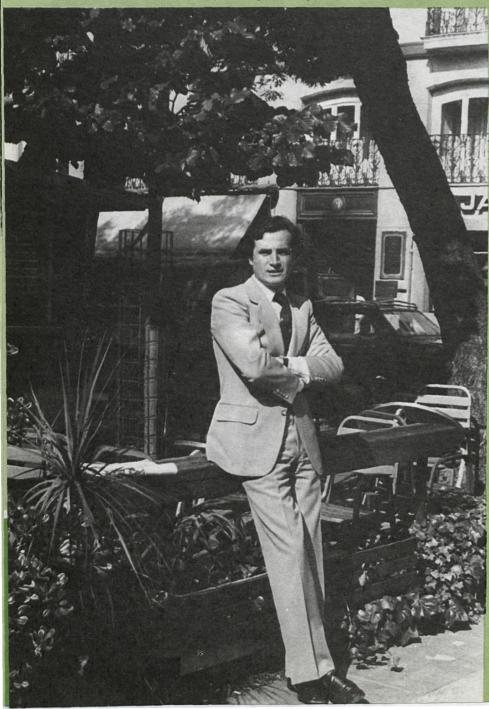


Carlos Carrasco, nuestro entrevistado, gusta de rodearse de zonas verdes, aunque en nuestra capital cada vez sean más escasas

Contaminación, ruido y zonas verdes son los tres problemas que Carlos Carrasco nos resalta durante la entrevista que recoge la fotografía



nada, lo que eran las viejas costumbres de las meriendas al lado del río, lo que es de gran importancia para los municipios madrileños, porque se generan rentas. Por esto pido a los alcaldes la máxima colaboración en la sugerencia de lugares para estos parques.

—¿No es cierto que la Casa de Campo ha intentado esto y luego se ha encontrado con una invasión de personas que todo

lo destrozan?

—La gente no es mala, lo que sucede es que cuando a un millón de personas se le mete en unas cuantas hectáreas, lógicamente arrasan lo que pillan. Esto no es problema del pueblo, sino de aquellos que empujan al pueblo. Hay que diseminarlo y rápidamente veremos los frutos. Hay que recuperar las áreas de la periferia de Madrid, y además revisar el urbanismo concentrado. Madrid no debe crecer más y por el contrario estabilizarse.

—El problema de El Pardo es de siempre, ¿cómo se solucio-

naría?

—El Pardo tiene una problemática especial, por un lado es del Patrimonio Nacional, y por otro, el pulmón verde de Madrid. Hay que conjugar todos los intereses, pero desde luego hay algo muy claro que conviene resaltar. El Pardo estará atendido cuando el pueblo lo gestione y sea suyo de verdad.

-¿Qué llamada haría la De-

legación a todos?

-Concienciación de cuál es el problema ecológico de Madrid. Las asociaciones de vecinos lo tienen bastante bien enfocado: entorno cultural, situación de las viviendas, zonas verdes y perjuicios a nivel de salud. La Delegación va a colaborar con estas asociaciones, para poner en práctica una acción en la cual el pueblo tome como suyo el problema y un Medio Ambiente que le pertenece. Estas asociaciones vecinales han empezado a hacerlo así, lógico es pensar que ésto es un paso importantísimo hacia adelante.

Estos son los planes, Carlos Carrasco, vallisoletano y estudioso de la organización de territorios, está a la cabeza de una Delegación recientemente creada, pero con la ayuda de todos puede llegar muy lejos. Esperamos que esos seis meses que el titular de la Delegación se ha fijado sean de lo más productivo y favorable para todos los madrileños.

PEREZ DEL TORO (Fotos: LOPEZ CONTERAS)

Pequeñas noticias provinciales

De las conmemoraciones regias a los actos calderonianos

ESULTA curioso y entretenido, hasta sosegante para la tensión de cada día, volver sobre las pequeñas cosas que a la Diputación

Provincial madrileña y a sus pueblos respetan hace un poco más de un siglo y también un poquitín menos. Cosas de cada día que se encadenan en las columnas periodísticas de «La Epoca» o del llamado gorro de dormir «La Correspondencia de España», de «El Imparcial» o de «La Iberia».

Y aquí está nuestro senado en un día de febrero —el portero mayor habría atizado la calefacción— de 1876, en que el conde de la Romera preside la Mesa muy puesto de levita, pues no faltaría más, y menudo desmayo le podría dar al conde si ve a un compromisario, senador o periodista que no la lleva, para elegir estos compromisarios para la elección de senadores por la provincia de Madrid

vincia de Madrid.

Y un siglo justo, más los meses que van de marzo a hoy, en cuanto a la decisión tomada en solemne sesión de la Corporación Provincial para erigir un hospital para desamparados. El motivo es el júbilo que inunda a aquella casa, como a tantos otros españoles de la conmemoración de la boda del Rey con doña María Cristina.

Pero es un escritor universal y madrileño, don Pedro Calderón de la Barca, quien está muy en candelero —si no fuera por la época que aún no preocupa esto, diríamos que se trata de Pirri— y cuya cabalgata en el bicentenario de su muerte, corre en Madrid 1881, preocupa. Apuntemos con exactitud los acuerdos: «La Diputación figura en la cabalgata llevando un estandarte custodiado por hombres con el uniforme de la Guardia Amarilla, por otra parte, establecía un premio para aquéllos, los estandartes.

Costear una carroza tirada por cuatro caballos y pasear en coche de gala —pues no faltaría más con don Pedro—, una corona para aquél fue otro de los acuerdos, amen de los menores, de conceder lotes de tres duros, claro es de plata, a las niñas nacidas en el asilo el 15 de aquel abril de 1881, y de veinte a las familias de los que el 15, fiesta de San Isidro, emprendan su viaje al

otro barrio, que dirían los castizos que van a venir después.

Y seguimos con las buenas ideas de los señores diputados del año siguiente, cuando deciden construir carreteras para algunos pueblos que según el papel, cinquito del ala resta, pues no las tienen... toma y lo que va a durar. la cosa

lo que va a durar... la cosa.

La corrida de la Beneficencia que hoy organiza con cuidado el diputado Leopoldo Matos, ya era en aquel tiempo motivo de preocupación. No de los astados, ni de los lidiadores, ya el Gordo o Cara-ancha, de lo que se preocupan por estos años que vemos reflejados en los periódicos es de que «absolutamente todos» los billetes se vendan en los despachos de la plaza.

Y entre otras cosas, hay que notar que en aquellas calendas había sesiones de tarde, muy temprano si se juzga para los horarios de hoy—las tres y las tres y media— y como tampoco había servicios de prestación de sangre, la Corporación tomó un cierto día el acuerdo de otorgar una recompensa —no sabemos si de numerario o adhonorem— a un mozo del hospital, José Cuesta se llamaba aquél, que dio su sangre para un apuñalado que entró allí, en la calle de la Victoria un maleante le había dado la trapera,

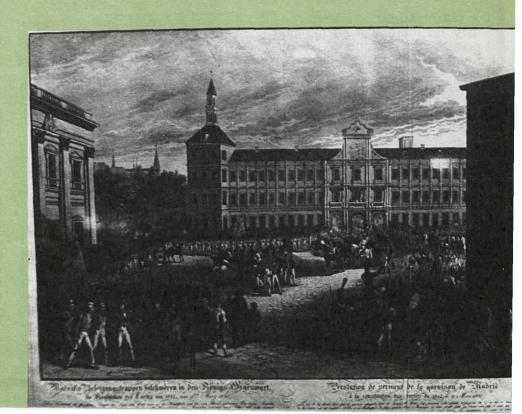
que es como los gacetilleros de sucesos designan a las puñaladas.

Hay subasta de tocino y jabón para aquellos establecimientos que dependen benéficamente de la Corporación y hay algún día que otro que como falta «quorum», los que están presentes se tienen que volver a casa, a las suyas, porque son más los que no han ido. Y hay una que nos llena de curiosidad en cuanto a dónde habrá ido a parar el cuadro. El cuadro que se decide adquirir del pintor Nin y Tudo y el cual representa el cadáver de Mercedes, la Reina Mercedes, por la que tanto lloró como dice la canción infantil, Alfonso XII.

Y si Alfonso XII salió a los periódicos anotemos para terminar estas curiosidades que fueron los diputados que estuvieron en la presentación del Rey Alfonso XIII en los salones palaciales el Marqués de Saordal, don Valentín García Lomas y don Pascual María Massa, en representación de la Diputación.

Grandes y pequeñas cosas de un pasado de la Diputación Provincial de Madrid, cuya y pequeña historia sería curioso escribir como contribución a la de Madrid y su provincia.

Juan SAMPELAYO



PREAUTONOMIA CASTILLA-LA MANCHA PUERTA ABIERTA PARA MADRID

La integración de Madrid y su provincia en la región preautonómica Castilla-Mancha fue el tema más polémico en el curso de la reunión que, durante cuatro horas, mantuvieron los parlamentarios de las provincias de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Albacete, en la Ciudad Imperial, para decidir respecto al decreto-ley preautonomista.

La reunión, que comenzó con una cena, a la que también asistieron los diputados madrileños, se prolongó hasta bien entrada la madrugada del día 11 de julio. El proyecto de decretoley de preautonomía para la región Castilla-Mancha ha sido ya negociado por los parlamentarios con el ministro para las Regiones, Clavero Arévalo, y en él no se incluye a Madrid. No obstante, se ha hecho constar en una cláusula adicional, según la cual podrá estudiarse y acordarse, en el futuro, la incorporación madrileña al nuevo ente preautonómico.

Por su parte, los parlamentarios madrileños se ratificaron en su decisión de integrarse en la región castellano-manchega, en una reunión celebrada en el palacio de las Cortes. En el acto, al que asistió el ministro de Hacienda, señor Fernández Ordóñez, se decidió también establecer contacto urgente con los parlamentarios de Castilla-Mancha, con el fin de negociar las conversaciones concretas para la integración madrileña.

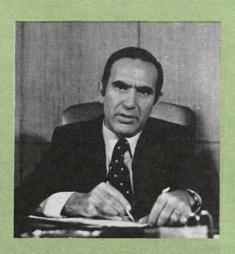
Una vez conocida la decisión de los representantes madrileños, el diputado de UCD por Albacete, Blas Camacho, manifestó que la postura de las cinco provincias es obtener el decreto de preautonomía que ya tienen negociado, «sin que Madrid haga dilatar más la concesión».

El gobernador civil no es partidario de la integración en Castilla-Mancha

MADRID, SOLO Y CON UN GOBIERNO FUERTE

«Madrid debe permanecer solo y no integrarse en régimen preautonómico alguno, "como única solución viable para salir de la situación caótica en que se encuentra debido al entramado de competencias entre la Administración Local y el Estado"». Así se pronunzió para «D16» Juan José Rosón, gobernador civil de la provincia.

«Más que preautonomía, lo que Madrid necesita es una forma de gobierno diferente —dijo Rosón—. Por una parte, la ley especial de Madrid ha otorgado grandes poderes al municipio, y, por otro lado, algunos Departamentos de la Administración han visto reforzada su acción dentro del entorno de Madrid, lo que ha llevado a una situación caótica, que exige un planteamiento diferente de su gobierno.»



DESLINDAR FUNCIONES

Para el gobernador civil, lo primero que hay que solucionar es cómo resolver los problemas públicos de los ciudadanos de forma más eficaz que la actual. «Hay que dejar muy claros los ámbitos de competencia de la Administración Local y de la actuación directa del Estado, así como los papeles concretos de los municipios y la Diputación», dio Rosón

Diputación», dijo Rosón.

En este sentido, lamentó que «una de las grandes anomalías con que nos enfrentamos es el trato que reciben los ciudadanos según vivan en Madrid o en los pueblos limítrofes y que injustamente los convierten en ciudadanos de primera o de segunda. Con eso hay que acabaro

bar»

El futuro papel de la Diputación lo vio Rosón como una posible solución a este problema, a través de «una mancomunidad de ayuntamientos en un supermunicipio al estilo londinense. Esta debería ser, a mi juicio, la misión de la Diputación tras las próximas elecciones».

COPLACO: UN DESASTRE

Insistió, una vez más, el gobernador civil en la necesidad de «una actuación mucho más concreta y mejor coordinada del Estado que la llevada a cabo hasta ahora», y citó el caso de COPLACO a la que calificó de «verdadero desastre como organismo coordinador», lo que, a su juicio, «ha originado graves problemas, por falta de control en el planeamiento, con un crecimiento anárquico y una acción pública que no ha seguido consecuentemente este movimiento especulativo».

Preguntado sobre las actuales prerrogativas del Gobiero Civil, su titular manifestó que «son aún incompletas. Pienso que en el futuro la misión de este organismo debe ser la de centralizador de la acción del Estado

en Madrid».

Estas afirmaciones, unidas a las de que «la COPLACO no debe encuadrarse dentro de ningún Ministerio y sí, en cambio, ser estatal», podrían significar el deseo de Juan José Rosón, de encuadrar este organismo, en el futuro, dentro del radio de acción del propio Gobierno

MADRID: 25.000 PARADOS

En cuanto a la situación globalizada de la provincia, Rosón se mostró moderadamente optimista, al señalar que «el pasado año fue positivo en sus consecuencias, a pesar de las tensiones que existieron. Todas las fuerzas políticas que eran partidarias del derrocamiento de las Corporaciones Locales han visto la conveniencia de reconsiderar su postura y asentar el proceso evolutivo».

En este apartado, el gobernador destacó la «buena colaboración de los grupos políticos, que han ayudado a salvar situaciones difíciles y lograr un clima general mejor, aunque en el aspecto laboral, el paro sea superior al normal, con una cifra próxima a los 25.000 trabajadores sin empleo en la provincia».

Rosón no se consideró represor, aun cuando mostró su firme voluntad de mantener a toda costa el orden ciudadano. «No dudo en corregir cualquier exceso, para llegar a una situación normalizada, imprescindible para la convivencia», dijo. «De hecho, la provincia está en este sentido mejor que estaba

> Rafael QUINTERO («Diario 16»)

Coloquios organizados por el Colegio Oficial de Aparejadores

LA AUTONOMIA DE MADRID, A DEBATE

Martínez Emperador (AP): «Subvención para la capitalidad».

Ruiz Navarro (UCD): «Se ha confundido madrileñismo y centralismo».

J. Antonio Alonso (PTE): «Mirar la realidad

de hoy».

Enrique castellanos: «Lo más lógico sería abordar la transformación del Madrid actual». J. Luis Alvarez: «Primero, los intereses de España; luego, los de la región y los de Madrid».

Organizadas por el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos del Centro de España, se han celebrado en la capital dos mesas redondas en torno al tema «La Autonomía de Madrid, a debate», pocas fechas antes de que los parlamentarios castellano-manchegos, en su reunión «cumbre» de Toledo, decidiesen dejar a la Villa y su provincia fuera de su ente preautonómico, formado por las provincias de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Albacete. Una decisón que, por otra parte, no cerraba definitivamente las puertas a la integración de Madrid dentro de la nueva región preautonómica, dado que una vez aprobado de modo definitivo su estatuto, se negociará la incorpora-

ción madrileña.

Lo cierto es que los debates promovidos por el Colegio Oficial de Aparejadores, una vez que los parlamentarios madrilenos habían presentado ante Clavero Arévalo, ministro para las Regiones, su acuerdo y deseo de integración en Castilla-Mancha, quedaron más bien en una simple exposición de cada uno de los partidos sobre los motivos que les habían inclinado a pronunciarse en uno u otro sentido. Así, ya en la primera de las reuniones, moderada por el cronista parlamentario de Televisión Española, Alberto Delgado, no hubo sorpresa alguna en las

opiniones. Todo lo expuesto estuvo, naturalmente, de acuerdo con lo que ya se sabía tras las diversas afirmaciones vertidas por los parlamentarios de Madrid en los medios informativos durante los últimos meses. Y la conclusión más clara —y repetimos que ya conocida— fue el desacuerdo del Partido del Trabajo de España (PTE) con el resto de los grupos políticos. Mientras todos estos, con unas u otras explicaciones, hacían constar su «sí» a la incorporación madrileña a Castilla-Mancha, el PTE se inclinaba por lo contrario, por la consideración de la capital y su provincia como algo similar a lo que, en los países de ordenación federativa, significa la capital féderal.

MARTINEZ **EMPERADOR**

Intervino en primer lugar, tras una introducción-presentación del presidente del Colegio de Aparejadores, Eduardo González Velayos, quien habló del interés de la entidad a cuyo frente se encuentra por el tema regional el diputado de Alianza Popular, José Martínez Emperador. El ex presidente de la Diputación Provincial madrileña apuntó que el futuro de la autonomía de Madrid hay que verla desde diferentes puntos de vista: como capital, como municipio y como Area Metropolitana, «porque de tales diferenciaciones han de desprenderse las ventajas y los inconvenientes».

En definitiva, José Martínez Emperador se inclinó por la integración de Madrid y su provincia en la región Castilla-Mancha, apuntando también que «la capitalidad no tiene por qué soportarla el pueblo de Madrid, siendo necesaria una subvención estatal por tal concepto». En cuanto al Area Metropolitana, expuso que había que separar el concepto que representa del de provincia, «no olvidando que algunas de las zonas de la provincia de Madrid se encuentra entre lo más pobre de España». En defensa de la incorporación de Madrid a Castilla-Mancha, adujo que tal integración ha de suponer un recíproco beneficio para ambas partes, «mientras al no incorporación obligaría a un estatuto que acrecentaria la densidad de población de la capital y, por tanto, acrecentaria el centralis-

RUIZ NAVARRO (UCD)

Ruiz Navarro, diputado de UCD y segundo en tomar la palabra, apoyó globalmente los criterios de Martínez Emperador, se refirió además a razones históricas «que hacen a Madrid inseparable tanto de la capitalidad como de Castilla la Nueva y la Mancha». Tras una referencia al asunto del centralismo -«hemos sido sus víctimas, puesto que se ha confundido muchas veces el madrileñismo con el centralismo»—, habló también del choque existente entre las competencias propias de la Administración Central y la Local: «Hay entre ellas algo así como una lucha de preeminencias».

Sus postulados, de cara a Madrid y su provincia, los concretó en tres puntos: capitalidad, con necesaria subvención estatal; provincia, a través de una Mancomunidad de ayuntamientos democráticos, y región, con su integración en el ente preautonómico Castilla-La Mancha, para que Madrid reintegre de algún modo a las

provincias de su entorno «todo lo que el sistema centralista y totalitario de los últimos años les ha sustraído».

PTE: EN CONTRA

El PTE, como anticipábamos, fue el único en disentir de los criterios generales expuestos. En representación de este partido, José Antonio Alonso, del Comité Central, dijo que «no hay que mirar a la historia, sino a la realidad de hoy. Y ésta dice que Madrid ha de ser dotado de un instrumento político de autogobierno, al igual que, por otro lado, pueda tenerlo la región Castilla-Mancha. Esta podrá tener así una defensa frente a la atracción en todos los sentidos que supone Madrid. Porque estimamos que lo contra-rio, la integración, sería algo así como institucionalizar el crecimiento de la capital». En definitiva, enumeró las bases del pensamiento del PTE sobre la preautonomía madrileña:

 a) Desanexión de la capital de los municipios que constitu-

yen su alfoz.

b) Mancomunidad de servicios a través del Area Metropolitana.

c) Autonomía para Madrid, separada de la región Castilla-

La Mancha.

d) Creación de un órgano consultivo entre la provincia madrileña y los entes preautonómicos de Castilla-León y Castilla-Mancha.

TAMAMES (PCE)

Ramón Tamames, diputado por el Partido Comunista, hizo ver que las propuestas para que Madrid continuase unido a la región que siempre ha estado —Castilla y la Mancha— ya ha-bian concretado de un modo total, a lo largo de la asamblea de parlamentarios de la provincia. Y expuso los niveles a que habrán de ser abordados los problemas: «a nivel municipal y de provincia —afirmó—, a través de organismos democráticos; a nivel de Area Metropolitana, merced a una mancomunidad de ayuntamientos; y, finalmente, a nivel regional, con una planificación unida a las provincias de Castilla y La Mancha, lejos de inercias a nada conducentes, en la que se promueva la industrialización de las otras provincias y, desde luego, exista una gran protección para la agricultura».

Por último, el senador Villar Arregui, hizo hincapié en que en Madrid, «a diferencia de otras regiones o provincias, no ha habido una afloración del sentir regionalista tras las elecciones del 15 de junio de 1977». En cuanto a la preautonomía en sí, con Castilla-La Mancha o sin ella, expresó su idea de que «no se trata sino de un ensayo preautonómico, con carácter provisional, que luego la experiencia dirá si es necesario corregir a la hora de abordar la autonomia definitiva». En consecuencia, concluyó inclinándose por una unidad con Castilla-Mancha, «puesto que los pro-blemas sólo pueden solucionarse en el marco de un área regional amplia, con Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Albacete, bajo el paradigma de la solidaridad entre todas ellas».

ENRIQUE CASTELLANOS

En la segunda de las mesas redondas, que debió estar moderada por el periodista Luis María Ansón y no lo estuvo, intervinieron el presidente de la Diputación Provincial de Madrid, el alcalde de la Villa, diputados por Madrid, Guadalajara y Toledo, y el director del Departamento del ministro para las

Regiones.

Enrique Castellanos, presidente de la Corporación Provincial madrileña, hizo presente que, en caso de que se decidiese la integración de Madrid en la región Castilla-Mancha, habría que estudiar a fondo la repercusión que esa unión podría suponer para la provincia en general. Y, tras indicar que los problemas de Madrid pasan por su concepción como capital administrativa, «a lo que hay que añadir su proceso de nú-cleo industrial, lo más lógico sería abordar la transformación del Madrid actual, intentando frenar su desarrollo urbano e industrial». En definitiva, se inclinó por un estudio total de las consecuencias que podría tener la integración, «para ver si es posible o interesa la unidad con Castilla-Mancha».

J. LUIS ALVAREZ

Por su parte, José Luis Alvarez, primer mandatario municipal de Madrid, se refirió a tres puntos de vista para la consideración del problema: Madrid como ciudad, Madrid como nú-

cleo de una amplia zona de influencia y Madrid como provincia. Y dijo que lo primero era saber qué es lo que realmente se quería para Madrid, buscando primero encaminar la solución hacia los intereses de España; segundo, los intereses de la región y, tercero, los de Madrid. En cuanto a la posibilidad de un Madrid que fuese algo así como un distrito federal, dijo que llevaría consigo un crecimiento todavía mayor y más rápido de la ciudad, «y este crecimiento es peligroso para todos. No obstante, con la integración en la región de Castilla-Mancha, todas las fuerzas se extenderían, siendo Madrid un motor más del desarrollo de la región».

Luis de Grandes, diputado ucedista por Guadalajara, vino a decir que la incorporación de Madrid estaba condicionada a lo que Madrid ofreciese. Y abogó por la descentralización industrial, apoyada en una distribución equitativa y en una absoluta solidaridad entre todas las provincias del ente preautonómico. «Sin esa distribución Justa y esa solidaridad, no es lógica la integración de Madrid».

El PSOE habló a través de Alonso Puerta. Esta significó que dejar la situación como

está, con Madrid fuera del órgano regional Castilla - Mancha, sería apoyar de nuevo el centralismo y cargar a la capital. Se refirió también a datos históricos, «porque Madrid ha sido siempre parte de Castilla y La Mancha, y separarla ahora sería una discriminación». Por fin, defendió la búsqueda de un equilibrio provincial, entre las zonas urbanas y las rurales, en contra de todo presupuesto cen-

Por su parte, Gonzalo Payo, ucedista diputado por Toledo, definió a su provincia como «representante de la parte pobre de la región y una víctima más del centralismo». Hizo saber su opinión de que acaso con la integración de Madrid, Toledo se vería beneficiada, pero no quiso pronunciarse de modo rotundo en favor o en contra de la unión de Madrid a Castilla-

El punto final a la rueda de opiniones lo puso Luis Cosculluela, director del departamento del ministro para las Regiones, quien no se quiso pronunciar tampoco por la integración o no de Madrid y su provincia, «tema que está en manos de los parlamentarios».

P. GRASA

CONCLUSIONES

Iras las mesas redondas sobre el tema de la preautonomía de Madrid y su posible integración o no a la región Castilla-Mancha, organizadas por el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos del Centro de España, éste ha elaborado unas conclusiones finales, que reproducimos en su integridad:

 Existe una falta de concienciación a nivel ciudadano sobre el futuro preautonómico de Madrid y su integración en la región castellano-manchega. Exige pensar en un estímulo para conocer la reacción del pueblo.

2. Hay que distinguir entre Madrid ciudad, el área de influencia, la totalidad de su provincia, su puesto histórico en una región y su concepto de capital del Estado. Se destaca la necesidad de un reconocimiento a Madrid por el Estado de prestación de servicio de capitalidad como existen en

otras ciudades europeas, máxime cuando los edificios oficiales y otras entidades están exentos de contribuciones e impuestos, mientras que los habitantes de Madrid cuentan con el presupuesto más bajo «per cápita» de todas las grandes provincias españolas.

3. La no integración de Madrid en la región castellanomanchega no frenaría su crecimiento. Convertida en el equivalente a un Estado federal o ente autonómico independiente se identificaría aún más con el poder central, cayendo totalmente en el centralismo del que quiere huir y que hoy conduce a confudir madrileñismo con centralismo, cuando se trata de la ciudad de España donde está más recortada la autonomía local por la coincidencia de la Administración Central con la Local. Una minoría se manifiesta en el sentido de que primero hay que resolver los graves problemas que tiene la provincia de

Madrid y llegar luego a su autonomía, estimando que su integración en la región castellanomanchega sería precipitada y estimando que no pertenece ni histórica y geográficamente a esa región.

4. Hay que partir de la rea-lidad histórica de que Castilla la Nueva existía y existe con Madrid, pero hay que tener en cuenta primero los intereses de la nación y antes los regionales que los de la propia provincia y ciudad. Por ello, la integración llevaría a volcar el impulso de Madrid en la región respetando su entidad natural y mediante un planeamiento a alcanzar, una reversión de los valores que han perdido las provincias limítrofes. De esta forma se obtendría un equilibrio regional, ya que la región castellano-manchega no alcanzaría el umbral mínimo para defender su autonomía sin la integración de Madrid. Si Madrid se quedara fuera de la preautonomía que se tramita para Castilla-La Mancha proceder a una futura autonomía exigiría trámites complicados por tratarse de una provincia única. El crecimiento de Madrid y la necesidad de frenarlo es tan importante que se puede considerar un problema de Estado por encima de los partidos políticos y puede exigir un estudio de planeamiento para llegar a fijar un sistema de crecimiento cero.

5. Hay que luchar contra la despoblación y desarraigo de las provincias de la región castellano-manchega, donde como consecuencia de una política centralista se ha producido fuga de ahorro, de capital, de cerebros y demanda de obra cualificada que necesita ser reintegrada. En este concepto de reintegración se estima que la sede de la capital regional pueda estar

en Toledo.

6. Es necesario alcanzar un fondo de solidaridad para dar más a las provincias que menos tienen, con una reversión de lo perdido, pues es absolutamente necesario que no haya regiones ricas ni depauperadas y que tengan éstas que vivir de las cajas de solidaridad del Estado. Sería ese fondo de solidaridad interregional el que daría el desarrollo propio a la región.

7. Los parlamentarios madrileños se identifican con líderes de la política nacional, lo que hace recelar a las provincias por su propio peso político, al tiempo que esto les ha llevado a incorporarse con retraso a los estudios de los intereses de Madrid.